



Encuentro **RESPONSABLE**

Un llamado a la acción para una nueva sociedad

Con el apoyo del:



CONSORCIO
para el DESARROLLO COMUNITARIO



Conferencia
INAUGURAL

Encuentro sobre
SOCIEDAD

Encuentro sobre
ESTADO

Encuentro sobre
MERCADO

Memorias

UNDÉCIMO ENCUENTRO RESPONSABLE

UN LLAMADO A LA ACCIÓN PARA UNA NUEVA SOCIEDAD.

El Encuentro Responsable es un espacio de conexión y aprendizaje que se realiza todos los años desde el 2010. Este evento ha buscado reunir diferentes actores que generan valor social y trabajan por el desarrollo sostenible en Colombia: organizaciones sociales, sector público y privado, donantes, cooperantes, voluntarios y emprendedores, con el fin de desarrollar talento para contribuir a la solución a los

mayores retos de nuestra sociedad y a la construcción de un mejor país.

El primer Encuentro Responsable fue organizado hace 11 años por el programa de Responsabilidad Social de Uniandinos (Asociación de Egresados de la Universidad de los Andes) para conectar voluntarios con los retos propios de las organizaciones sociales. A lo largo de todas sus versiones, este espacio ha

crecido de la mano de grandes aliados hasta llegar a lo que es hoy. Desde el 2015, el programa Aflora de la Fundación Bolívar Davivienda se sumó al equipo organizador y desde el 2016 también se sumó la Corporación Consorcio para el Desarrollo Comunitario. El equipo organizador trabaja en la creación de experiencias que permitan a los asistentes entender los retos a los que nos enfrentamos como actores del desarrollo y las necesidades de generar habilidades para ser cada vez mejores en impacto y sostenibilidad.

Como es tradición, para esta undécima versión se contó con reconocidas personas expertas en los temas tratados y se realizaron diálogos constructivos que brindaron a los asistentes,

organizaciones sociales, voluntarios, donantes, cooperantes, empresarios, políticos y funcionarios, conocimientos y herramientas útiles para que, unidos, encuentren caminos innovadores por los cuales transitar hacia un futuro mejor para todos, en armonía con la naturaleza que nos ha sido encomendada.

Para esta versión, el Encuentro Responsable buscó conectar diferentes actores que participan activamente en el sector social para dar una mirada a la nueva realidad, la realidad que se espera o por la que se trabaje una vez las consecuencias aparecidas y exacerbadas por la pandemia del COVID-19 no represente un estado de alarma y tengamos que trabajar en nuevas formas de retomar las dinámicas de nuestra cotidianidad.



Conferencia
INAUGURAL



Introducción:

Los pasados **21, 26, 27 y 28 de octubre de 2020** se dio una cita para desarrollar *el Undécimo Encuentro Responsable: Un llamado a la acción para una nueva sociedad*. Este encuentro se orientó a ser un espacio de conversación dividido en cuatro momentos que reunieron las voces de líderes del sector social, académico y empresarial que aportan, desde sus experiencias y conocimientos, un nuevo énfasis sobre las problemáticas agudizadas por la pandemia.

Es así que, **con el apoyo del programa Aflora de la Fundación Bolívar Davivienda, Consorcio para el Desarrollo Comunitario y el Consejo Estudiantil de la Universidad de los Andes**, se llevó a cabo este evento de forma totalmente virtual en el cual los pilares de conversación fueron **la sociedad**, desde sus necesidades por disminuir la inequidad, la desigualdad y la explotación; **el Estado**, en su responsabilidad de garantizar el cumplimiento de derechos a través de políticas de acción, y **el mercado**, en la transformación de sus dinámicas tanto para consumidores como para productores.

La Colombia Olvidada

En esta oportunidad, el encargado de abrir el evento fue **Carlos Alfonso Negret Mosquera, un abogado javeriano con experiencia en el sector público y privado que ha ocupado cargos como cónsul en Chicago en 1994 y se desempeñó como Defensor del Pueblo en el periodo 2016-2020.**



Carlos Alfonso Negret Mosquera

Negret inició **reconociendo que este es un momento difícil pero decisivo para Colombia**, pues de las decisiones que surjan en estos tiempos nacería la posibilidad de encontrar la paz o se daría el regreso a los odios sin sentido que, en un trágico camino de herradura, nos volverían a plagar. El fortalecimiento

de la democracia estaría dado de la mano de la solidaridad y comprensión entre ciudadanos que se devuelven la esperanza hacia una transformación de las estructuras públicas y privadas que velarían por el auténtico cuidado de

sus gentes y no por el abastecimiento de unos pocos.

Negret resalta el desconocimiento de las grandes ciudades como Bogotá, Medellín o Cali hacia las angustias con las cuales se duerme en el campo, esas dificultades que azotan a la Colombia olvidada por el ojo del Estado y que son escenarios para situaciones que debilitan el tejido social. *“El país está hambriento de verdad”*, aclara enfáticamente. Es por lo anterior por lo que dialogar y escuchar se ha vuelto una herramienta y deber en el ejercicio de las funciones públicas. No importa si las verdades que surjan sean crudas o cuesten la popularidad, pues estas deben de salir y fortalecer el debate público para poder interiorizar y enfrentar los problemas que nos acrecientan como nación.

No obstante, se vuelve imposible negar que, incluso desde las buenas prácticas, fenómenos como el aumento de la violencia

y los asesinatos a líderes sociales han ido en aumento; duele ver que la firma de los acuerdos de paz no se está respetando, pero depende también del actuar colectivo y con inteligencia interferir para interrumpir este crecimiento. La fuente de estos problemas debe ser erradicada desde su raíz social y los órganos de control de este país tienen que trabajar armónicamente si quieren lograrlo.

Si se cultiva la verdad, se podrá ver la sociedad florecer desde su cultura libre, pues está en la paz la posibilidad de devolverle el sosiego a la naturaleza; sin embargo, la posibilidad de que esto suceda no se separa de un realismo que entiende que se necesita de mucha paciencia y perseverancia para que esto ocurra y la responsabilidad social fragüe y no arremeta contra su propia diversidad. 15 años es lo estimado para ver los primeros cambios, según estimaciones en el marco de los acuerdos para la finalización del conflicto.

Por otro lado, Negret hace un llamado a combatir la corrupción que se consume los recursos y pasa por encima de los derechos humanos; a combatir el ruido de las redes y a reencontrarnos en el silencio de la reflexión, a no caer en una polarización idealizante que solo cumple la función de separarnos ante el temor de un pensamiento rico en visiones.

“
**Encontrar la paz
en nuestras vidas
devolverá la
esperanza por
nuestro país.
Hay que esforzarnos**

”

La importancia de recorrer Colombia y conocer sus gentes, sus relatos y los problemas por los que atraviesan, afloran una sensibilidad que parece perdida en medio de los afanes del mundo moderno. La recuperación de estas historias y de esta forma de sentir a quemarropa los golpes ajenos es lo que, declara Carlos Alfonso Negret, nos devolverá el sentido de unidad.

Finalmente, el ex Defensor del Pueblo deja como reflexión un llamado a ser pacientes y perseverar ante las adversidades, a recordar, pero desde el perdón para cerrar las heridas que no han impedido avanzar y a reconocernos en el otro a través de espacios como estos que facilitan el intercambio de ideas e instauran al diálogo social como su canal. *“Encontrar la paz en nuestras vidas devolverá la esperanza por nuestro país. Hay que esforzarnos”*, concluye Negret.

Nuevas Formas de Igualdad

En este momento del Undécimo Encuentro Responsable, **Ricardo Granados, presidente de Uniandinos, y Valentina Ibarra, presidenta del Consejo estudiantil de la Universidad de los Andes**, tomaron la palabra para hablar sobre los tres pilares de sociedad, Estado y mercado que definen a esta nueva versión del evento.

Ricardo Granados inicia hablando sobre las nuevas demandas de productividad que la distribución demográfica del mundo ha traído y, en una comparación entre China y Colombia, resalta el papel que el gigante asiático ha jugado en el mejoramiento de la calidad de vida de su gente en relación a la obtención



Ricardo Granados, Valentina Ibarra y Rodrigo Quintero

de mejores resultados en el mercado internacional y que por ello Colombia necesita adoptar medidas que reconozcan la diversidad y entiendan el progreso no como un evento lineal sino a través de una lógica transversal de procesos independientes del tiempo en que ocurran.

De esta forma, para el presidente de Uniandinos, la razón por la cual esta idea de igualdad no se ha instaurado en nuestro país es debido al esquema de liderazgo que ha sido adoptado por la mayoría de la población: un liderazgo del ego que logra cautivar corazones para hacerlos pelear entre sí, avivando las pasiones por encima de su racionalidad. La construcción de estos extremos es lo que ha dificultado la visión para construir futuro de manera conjunta, de entender los objetivos a través de una lógica de propósitos compartidos. Es a través del amor que entendemos la ruta hacia el esplendor y la virtud, pues las urgencias por competir y derrotar al otro nos han llevado destruir avances en lugar de complementarlos.

Para que esto sea posible es fundamental dejar de un lado la pasividad y no delegar las funciones de crear visión solo a las instituciones o a partidos políticos, sino que se debe admitir el poder ciudadano, validándolo

como herramienta y canal para encontrar nuevas propuestas. En este punto, Valentina Ibarra toma la palabra, reenfocando el discurso al trabajo, los roles, diferencias de género y los interrogantes que aún quedan luego de la cuarentena.

Para Valentina, es la fuerza de voluntad lo que ha permitido que la moral no decaiga, pues estas nuevas dinámicas de sociabilidad no tienen la riqueza que solían tener, asimismo han desdibujado la línea entre lo privado y lo público debido a la digitalización de la mayoría de las prácticas. *“Aún no sabemos cómo ser autosuficientes en medio de tanto caos”,* exclama enérgicamente Ibarra. *“Nuestra identidad como personas se basaba en nuestras funciones y, en un ambiente en que todas conviven, se empiezan a acentuar las crisis”.*

Así, estos procesos de repensarse a sí mismo también afectan los vínculos con la rutina, marcando brechas

“
**Se trata de construir
comunidad que
no conozca de
polarización, respete
sus diferencias
y asuma su
responsabilidad con
el mundo y consigo
mismos**
”

profundas para las mujeres en medio de escenarios de sometimiento a un ritmo que les impide separarse del hogar y el cuidado de su familia: la escuela ya no asiste a sus hijos y es riesgoso el ingreso de personas externas a la casa. Se trata de una nueva forma de esclavitud

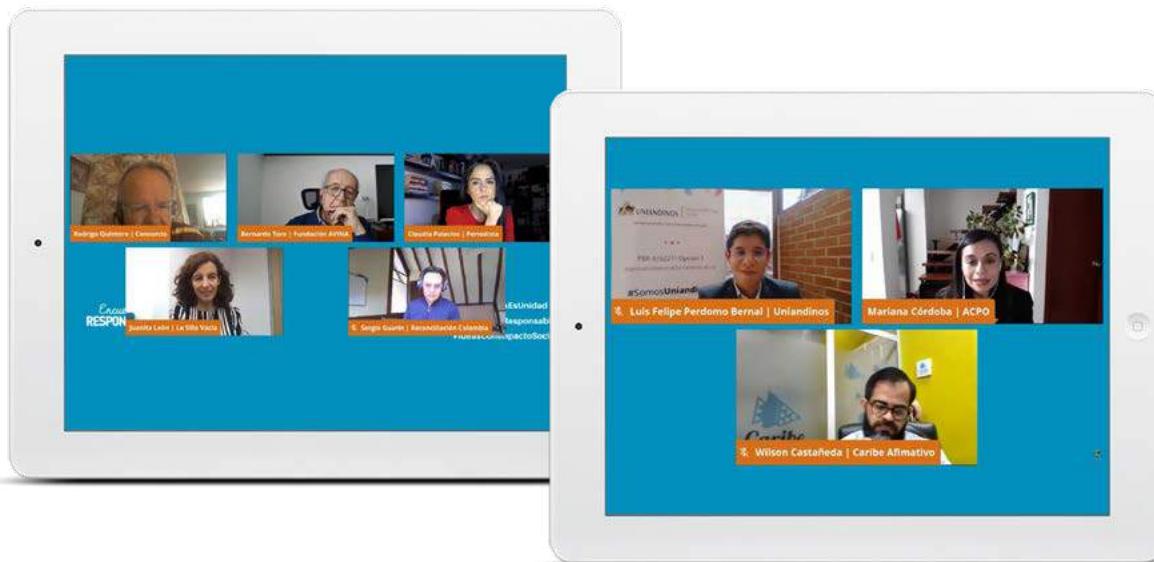
sistemática que no sorprende. *“La cuestión es: ¿cómo reconciliarse con un mundo así?”*, explica Valentina Ibarra.

Ricardo Granados complementa lo dicho alegando a las formas en que la sociedad se vuelve cada vez mejor en sus prácticas rutinarias, entendiendo que el problema estaba en que esas prácticas no eran las más adecuadas, por lo cual, el mundo estaba mejorando en formas inadecuadas.

La invitación final se vuelve un acuerdo entre los panelistas llamando a redefinir los criterios de desarrollo y repensar el flujo que la sociedad ha ido llevando de forma desembocada, impidiendo momentos de reflexión y cuestionamiento. Se trata de construir comunidad que no conozca de polarización, respete sus diferencias y asuma su responsabilidad con el mundo y consigo mismos instaurando canales para dialogar y tomar acción sobre la realidad de manera ética.



Encuentro sobre
SOCIEDAD



*Rodrigo Quintero, Bernardo Toro, Claudia Palacios, Juanita León, Sergio Guarín,
Luis Felipe Perdomo, Mariana Córdoba y Wilson Castañeda*

En esta nueva sesión de Encuentro Responsable, la cita fue con el propósito de **abordar la pandemia como un fenómeno que ha redefinido las dinámicas sociales que se venían trayendo como expresiones del mundo globalizado**, así como el papel que el distanciamiento físico ha jugado como forma de combatir el virus, pero asumiendo la fragmentación social que este ha supuesto debido a la falta de unidad.

Es así como en esta undécima versión de Encuentro Responsable se tuvo expertos que hablaron sobre las formas de recuperar el sentido e identidad colectiva.

Tras la pandemia

Este primer panel estuvo compuesto por **Bernardo Toro, director de la Fundación AVINA; Claudia Palacios, periodista y columnista de CM& y El Tiempo; Juanita León, directora de La Silla Vacía, y Sergio Guarín, director ejecutivo en Reconciliación Colombia.**

Juanita León fue la encargada de abrir para hablar sobre los retos de la pandemia en nuestra cotidianidad, expresando las precariedades del sistema de debate público en Colombia debido a las mezquindades que se atraviesan en el camino para discrepar, dejando todo en un plano muy superficial que no se interesa por resolver los problemas de mayor profundidad para la sociedad.

Además, resalta la incapacidad de los dirigentes políticos para crear narrativas capaces de llamar a la unidad, olvidándose de los formalismos que no hacen sino crear barreras comunicativas y acentuar las diferencias sociales entre clases. De esta forma, Claudia Palacios continuó reafirmando lo dicho, a la vez que desmiente la supuesta solidaridad que surge en medio de ver a otros pasar por necesidades, debido a que no es un evento que se repita con frecuencia ni demuestre estar impreso en el ADN colombiano como para considerarlo la norma.

Sin embargo, difiere de Juanita respecto a la incapacidad de los dirigentes para generar narrativas de unión, ya que

considera que es muy difícil no crear ambientes que impacten negativamente a la economía o lo social, propiciando escenarios de polarización que atomizan aún más al individuo. En otras palabras, las primeras panelistas exponen cómo la pandemia es solo un irruptor de la cotidianidad, generando conflictos en los parámetros que se venían incorporando en la interacción, un planteamiento que exalta la tensionada relación entre fragmentación y unidad social.

No obstante, coinciden en que es posible instaurar las buenas prácticas como normas, pero hace falta un diálogo más activo y crítico para romper con el individualismo y reconocer que si no nos salvamos todos, será imposible acabar con el virus.

Aquí, Sergio Guarín interrumpe y recuerda que la pandemia surgió en otro momento de crisis caracterizado por la ruptura del modelo liberal tradicional junto con sus formas de aproximarse a

la democracia, generar equidad y cuidar el medio ambiente, fabricando un cóctel de emociones que estallan en protestas para derrocar a lo insostenible. Lo que Sergio llama '*La sociedad del miedo*' sucumbe debido al peso que sus relatos cargan. Ahora, se vuelve deber de los ciudadanos mudar hacia la confianza para lograr avances colectivos que impulsen las redes de acción conjunta y nutran los conocimientos desde una contraposición saludable de posturas. En resumen, es hora de repensar los vehículos de cooperación entre ciudadanos e instituciones para prevenir estos hechos, facilitando un actuar pronto que mantenga la garantía de los servicios sociales.

Sin embargo, para Bernardo Toro la pandemia es solo una etapa en la historia que está desplazando el verdadero problema: la crisis climática, pues, de no enfocarse en combatir lo verdaderamente importante, la humanidad vería los efectos de poner

tanto esfuerzo en un solo capítulo de toda su historia. Además, hace énfasis en la repartición de los recursos para cubrir los daños del virus, el gran desafío post-pandemia.

Por otro lado, Bernardo Toro enumera los factores que hacen que Colombia no pueda desarrollar formas de acción más integral entre su público:

- 1) Naturalización del daño.
- 2) Carencia de condiciones para definir problemas.
- 3) Falta de acuerdos para la resolución de rupturas.

Tres pilares problemáticos que de no ser resueltos vuelven oscuro el horizonte para poder armar una arquitectura política, social y económica sostenible en el tiempo. El cambio de paradigma hacia una dimensión de cuidado se vuelve menester. Concluyendo, **todos los**

“
Aún queda mucho trecho en materia de derechos y de igualdad, pero la invitación es a intentarlo, a intentar encontrar una verdad partiendo de no saber nada.
”

panelistas coinciden en la importancia de saber consumir información y de actuar con responsabilidad para llevar a la sociedad a un futuro prometedor desde el liderazgo civil y democrático. Aún queda mucho trecho en materia de derechos y de igualdad, pero la invitación es a intentarlo, a intentar encontrar una verdad partiendo de no saber nada.

Diversidad y Equidad, los nuevos retos de la agenda

De la mano de **Mariana Córdoba**, directora de **Acción Cultural Popular**, y **Wilson Castañeda**, Director de **Caribe Afirmativo**, se llevó a cabo esta segunda parte del evento en la cual se compartieron experiencias aleccionadoras, ejemplos de cómo pequeños esfuerzos han cambiado la vida de varias comunidades en Colombia.

Quien comienza es **ACPO** desde la voz Mariana, una organización con una historia maravillosa debido a su labor en **la Radio Sutatenza**, una emisora usada como medio educativo desde los **años 40** en las zonas rurales para **promover la inclusión y desarrollo del campesinado**.

En esta ocasión, la vocación educativa renació en **2012** en un proyecto llamado **Escuelas Digitales Campesinas**, espacios a los que se lleva capacitación sobre el uso de las **TIC** en formatos online y offline. El proyecto consiste en incorporar una estrategia envolvente que acompaña a sus 'estudiantes' en ejercicios de participación e información a través de la producción y lectura de contenido.

ACPO ha podido alcanzar a más de **40.000** campesinos desde el inicio de esta iniciativa, reduciendo la brecha digital en un momento crucial en que todas las actividades se estaban mudando a

la virtualidad. Según Mariana, la clave ha sido la diversificación de medios y canales con los cuales se imparten los contenidos apuntando a mantener la atención e interés en todo momento.

La gamificación ha sido otra herramienta con la cual se ha introducido la utilidad de las redes sociales, pues gracias a los servicios de mensajería instantánea como WhatsApp es posible conectar a la Colombia profunda de manera más fácil y práctica.

Asimismo, se alentó a la creación de un grupo de campesinos líderes que gestionan estos proyectos para que el proceso de apropiación se diera de forma más orgánica, pues las enseñanzas pasaban a transformarse a un lenguaje más coloquial y entendible en el contexto rural debido a que la explicación se daba entre semejantes. Igualmente, Mariana expresa que, aunque el objetivo principal del proyecto era crear ciudadanía

rural, otras necesidades han salido a flote, siendo la más notable el estado de soledad en el que se encuentran recluidas ciertas personas debido a la imposibilidad de conectar en medio de la distancia de entre veredas, asentamientos o fincas. *“Nunca se ha tratado de simplemente hacer llegar una dotación, sino de capacitar sobre los usos sociales de estas herramientas”,* concluye Mariana.

Por otro lado, **Caribe Afirmativo** nace desde un hecho coyuntural relacionado con la homofobia y la violencia sistemática en el departamento de Bolívar, este fue el asesinato de Ronaldo Pérez, un profesor de origen cubano, este hecho se tornó trágico no sólo por su naturaleza, sino que, luego de que se conociese su orientación sexual como hombre homosexual, su nombre fue centro de una campaña de desprestigio que buscaba inculparlo de su propia muerte.

De esta forma, la iniciativa de Caribe Afirmativo se basa en dos enmiendas. La primera es la de dar visibilidad en su territorio sobre la existencia de **población LGBT+** y, la segunda, reafirmar los derechos que se tienen tanto como ciudadanos, minorías y sobre todo como personas. Adicionalmente, Wilson Castañeda recuerda que la historia de la comunidad es muy corta, pues el reconocimiento de esta data de los primeros bosquejos de los acuerdos de paz en los que siquiera se pensaba en reconocer los daños ocasionados a las víctimas con orientación sexual o de género que no entraban en lo heteronormativo.

Una anécdota y triunfo que Wilson recuerda con cariño es el regreso de dos mujeres trans a la vereda Las Palmas en el municipio de San Jacinto, un territorio azotado por la historia del conflicto y cuyas únicas oportunidades laborales yacían en una plantación de aguacates,

“
... aprendizaje colectivo, dejando a un lado las diferencias y entendiendo a las personas como sujetos integrales que van más allá de un sistema de clasificación de rubros o sexualidades
”

pues fue tal la insistencia y el esfuerzo realizado con la Unidad de Víctimas que se logró sensibilizar a la población, pudiendo facilitar el acceso con éxito. Fue en ese momento en que la organización comprendió las oportunidades de volver a conectar al país a través de la intervención amigable en los territorios, una intervención que lograría redefinir las aproximaciones conceptuales y sociales que se tiene hacia la diversidad.

No obstante, Caribe Afirmativo aclara que no siempre es así, que escuchar se vuelve más útil dependiendo de la situación, pues, cuando intentó entrar a la comunidad palenquera de San Basilio, se hizo presente un rezago muy profundo respecto a sus intervenciones. A Wilson no le quedó más que sentarse a escuchar y entender que las oportunidades de aprendizaje no son unidireccionales entre los agentes involucrados en el cambio de este país.

Con lo anterior, se pudo reintroducir a una pareja de mujeres a la comunidad palenquera para que pudieran contar sus relatos y deconstruir de forma mancomunada la sexualidad en su territorio para ser aceptadas. *“Este caso no se trataba de discriminación”, aclara Castañeda, “sino de un conflicto histórico en el entendimiento antiguo de la cosmogonía de la comunidad”.*

Para finalizar, ambas partes concuerdan en la necesidad de realizar trabajo conjunto que impulse el aprendizaje colectivo, dejando a un lado las diferencias y entendiendo a las personas como sujetos integrales que van más allá de un sistema de clasificación de rubros o sexualidades. **La dimensión espiritual, acompañada de la capacidad de amar y luchar por un mejor futuro, son las fuerzas definitivas que mueven no solo al cambio, sino al mundo.**

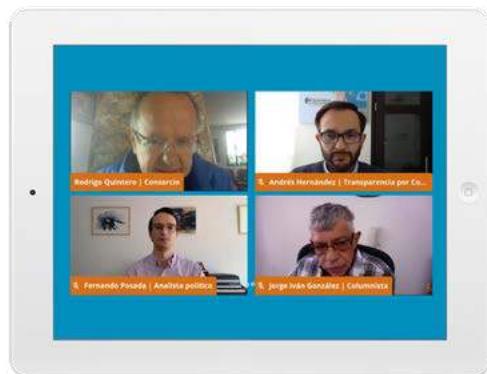


Encuentro sobre
ESTADO

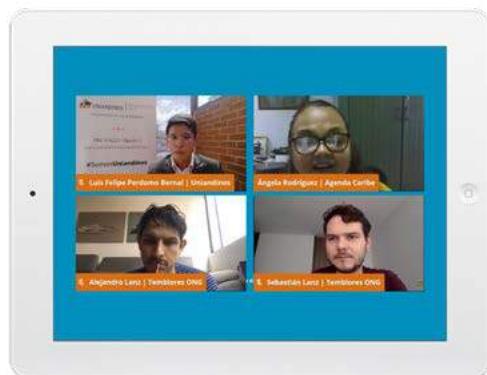


En este tercer día de Encuentro Responsable se habló sobre **las políticas y medidas adoptadas por el gobierno para abordar los retos de la pandemia**. También, se discutió sobre **las dificultades de gobernanza debido a la atribución excesiva de poder en la presidencia** y, finalmente, el detrimento que las otras ramas de poder han ido experimentando en paralelo. El eje retrata a un Estado débil en sus funciones de garantizar los derechos y la equidad de la república democrática.

Adicionalmente, se debatió sobre la **responsabilidad ciudadana frente a los mandatos de gobierno**, el papel de las minorías y sobre las políticas públicas actuales que la sociedad civil y el Estado conectan en pro del desarrollo económico y social.



Rodrigo Quintero, Andrés Hernández, Fernando Posada y Jorge Iván González



Luis Felipe Perdomo, Ángela Rodríguez, Alejandro Lanz y Sebastián Lanz

La Crisis de la Democracia



Esta primera conferencia la encabezaron **Fernando Posada, quien es analista político y video columnista en Noticias RCN; Gerardo Andrés Hernández, director ejecutivo de Transparencia por Colombia, y Jorge Iván González, filósofo, magíster y doctor en economía.**

De esta forma, Andrés Hernández abrió esta jornada hablando sobre la defensa de lo público, entendido este como el conjunto de reglas que nos permite vivir como sociedad libre, pues la pandemia ha permitido ver las amenazas de no reconocer que hay obligaciones en lo social. Por ejemplo, la administración que ejerce el gobierno nacional sobre el capital humano y social

ha sido paupérrima y no responde a las demandas de la coyuntura; igualmente, las atribuciones hechas para y por la rama ejecutiva han torcido la balanza de los poderes, facilitando un escenario de detrimento para los derechos fundamentales que, se suponía, ya se habían garantizado.

Asimismo, y según encuestas hechas por **Transparencia por Colombia, los índices de desconfianza institucional están por encima del 90%**, uno de los resultados más altos entre los países de Latinoamérica. Los factores que han influido en estos números son la falta de reconocimiento, equidad e igualdad en la posibilidad de instaurar un diálogo

para encontrar soluciones integrales; además, el gobierno ha demostrado favorecer intereses particulares sobre el bien común. Este escenario deja afectaciones a la democracia y, por lo tanto, a la legitimidad de los líderes.

Jorge Iván González criticó al Ministerio de Hacienda debido al mal diseño del marco fiscal de mediano plazo, ya que presenta fantasiosas proyecciones en los gastos, impidiendo la modernización del país: la falta de cobro de impuestos solo ocasionará que se presente un aumento en la deuda externa, llegando a un valor aproximado de **63 billones de pesos (53,6% del PIB)**. Jorge Iván también arguye que es debido a estas 'minucias' en la toma de decisiones que consecuencias como el aumento de la pobreza extrema caerían sobre el panorama nacional, ya que el raquitismo que muestra el Estado es suficiente para ver su falta de agilidad en la propuesta e implementación de soluciones para el pueblo.

“
... ver la pandemia no como detonante, sino como un acelerador de los problemas que ya existían en la sociedad y se volvieron insostenibles por parte de la débil estructura política, social y económica...
”

En otras palabras, las nuevas normas no se han visto cooperando con los principios del verdadero proteccionismo, ocasionando una crisis de legitimidad, pues la racionalidad interna no muestra

validez y los presupuestos, con sus desarrollos discursivos, no se sostienen como aceptables o viables.

Por otro lado, Fernando Posada reflexiona sobre cómo los esfuerzos, en materia de políticas públicas de los últimos 25 años, se han visto revertidos debido a esta crisis; sin embargo, no se muestra del todo negativo, pues es gracias a este tipo de dificultades que el pueblo colombiano ha despertado para reclamar su papel dentro de las movilizaciones latinoamericanas por la igualdad de condiciones para las clases bajas.

Ya no basta con mostrar cifras sobre el progreso o las medidas contra el coronavirus, se necesita exaltar la capacidad para lograr coherencia en el actuar sistemático, llamando a la unión entre el sector privado y público, la comunidad internacional y la sociedad civil. De igual forma, hay que encontrar maneras creativas para lograr esto e ir borrando los personalismos de la política y las

tendencias polarizantes que generalizan y se fundamentan en el miedo. Adaptarse y reconstruirse son las obligaciones de la democracia para no colapsar.

Se trata de ver la pandemia no como detonante, sino como un acelerador de los problemas que ya existían en la sociedad y se volvieron insostenibles por parte de la débil estructura política, social y económica que se tenía; se trata de buscar un liderazgo ético que sea capaz de guiar el porvenir, soportándolo en hechos y demostraciones científicas sólidas.

Los panelistas concuerdan en que el Estado actual está debilitado por el populismo que deja en la superficialidad ciertas prácticas del dogma político y, por eso, es urgente que la ciudadanía empiece a pensar por sí misma y se baje del lomo de aquellos líderes que venden humo, busquen espacios para la reflexión como la academia y rechacen toda expresión de autoritarismo que busque aniquilar la posibilidad de actuar libremente.

Marginados, pero no callados



El final de este día de Encuentro Responsable estuvo a cargo de **Alejandro y Sebastián Lanz, directores de Temblores ONG, y Ángela Rodríguez, representante de Agenda Caribe**, quienes trajeron a colación experiencias para aleccionar en la búsqueda de un país más inclusivo.

Inicia Ángela hablando sobre la exclusión hacia los jóvenes debido a su falta de experiencia, pero gran insistencia para que ingresen al mercado e impulsar a la llamada economía naranja; un hecho irónico que va en contra de los mismos principios creativos de la industria cultural, provocando una fuga de ideas

frescas que podrían impulsar proyectos para la reactivación del mercado. Es por esto por lo que surge Agenda Caribe, una fundación que busca el reconocimiento de la juventud en su capacidad de influencia política y económica, articulando acciones para incidir en la agenda pública y que los derechos, al igual que las necesidades juveniles, sean reconocidos desde una concepción de municipalidad y departamento.

Agenda Caribe ha logrado influir en la estructuración de planes de desarrollo para lugares como Cartagena, una ciudad que nunca había considerado a sus jóvenes para este tipo de procesos, todo

un hito que se ha intentado visibilizar a través de **'La Chispa Caribe'**, un boletín hecho por jóvenes en el que se resaltan sus logros y hasta se hace pedagogía para prevenir el COVID-19.

Ángela ha decidido que por el resto de su vida se va a dedicar a impulsar este tipo de iniciativas, tratando de mejorar la oferta educativa en su región, pues las oportunidades son limitadas y provocan que integrantes de la fundación tengan que emigrar, truncando el flujo de trabajo para influir en proyectos territoriales de los que se han apropiado.

Así, uno de sus logros más grandes ha sido crear la bandera para la política pública de educación rural reconocida por la gobernación de Córdoba: tan arduo fue el trabajo para poder participar en la planeación y gestión departamental y en pactos territoriales municipales que los adultos a cargo reconocieron la lucha juvenil para darles un espacio.

De esta forma, Ángela expresa que los jóvenes ya no pueden ser vistos como meros medios para la realización de proyectos, sino como los mismos encargados de llevar a cabo estas iniciativas; se trata de inyectar nuevas ideas de primera mano y no filtrar el talento por medio de mentes ya protocolizadas.

Luego, Sebastián Lanz toma la palabra para hablar de **Temblores ONG** y su iniciativa por querer romper los discursos hegemónicos que ya no son efectivos para la época y expresa la necesidad de activar modelos de acción para que minorías se hagan cargo del cuidado social en zonas olvidadas o desatendidas por el Estado; esto a través de estrategias de incidencia en la agenda pública desde la promoción temática en espacios de movilización social y activismo callejero.

Otra de sus intenciones es trabajar fuertemente en el registro de las violencias y violaciones de los derechos

“
**Colombia está
pidiendo a gritos ser
atendida de forma
verdadera y no solo
desde eufemismos
que invitan a seguir
sembrando el campo
de forma incesante...**

”

civiles por parte de instituciones como una forma de mostrarle al Estado y a la ciudadanía lo que está sucediendo en y con su gente; además, se publican informes para dejar registro de las tendencias en violencia física y homicida sufrida por población vulnerable como son los habitantes de la calle.

Así, *'Algo huele mal'*, uno de estos informes publicados, pone en evidencia la odisea de estos habitantes para poder obtener un servicio de baño debido a la baja disponibilidad o las restricciones para acceder a estos lugares, una de las muchas fallas de Bogotá como proyecto urbano. *"Al final se trata de diseñar bases para que las personas tengan fundamentos y participen en el litigio estratégico, evitando que medidas paralegales, paraestatales y parapoliciales, como el desnudamiento en vías públicas o la tortura, sigan sucediendo"*, explica Sebastián.

Aquí, Alejandro toma la palabra para hablar de la recurrencia que hay en la violación de los derechos civiles por parte de la policía, pues ha sido el mismo Estado y los procesos de construcción de normativas los que no han tomado en cuenta la vulnerabilidad que población como vendedores ambulantes o habitantes de calle padecen.

*“Se trata de un problema estructural y sistemático, no solo de manzanas podridas”, aclara Alejandro. Es importante que el Estado pueda reconocer y combatir sus propias violencias para lograr que las diferentes manifestaciones de fuerza se (re)encuentren en una forma de vínculo que restablezca la confianza con la ciudadanía. Además, el diagnóstico preliminar que permite entender la forma en que se comporta la violencia física, sexual y homicida en Colombia sobre la población podría haber mitigado los más de **639** asesinatos cometidos por la policía, las **241** violaciones y las más de **40 mil** lesiones ocasionadas, todo entre **2017 y 2019**. Lo que se busca es repensar las formas de convivencia para que no se erradique todo lo que huele a diferencia, que las minorías sean tomadas en cuenta y la movilización se respete.*

Finalmente, Ángela, Sebastián y Alejandro hacen un llamado para recordar y tomar en cuenta los cambios que se están dando en los países

vecinos; un llamado a no mantener la sumisión ante las faltas que el sistema ha demostrado y a usar los mecanismos que nuestra constitución ofrece para lograr cambios sobre lo que es la ciudadanía y el Estado. Además, hay que atreverse a llamar las cosas por su nombre, señalando la corrupción y la discriminación que se presencia, ya que las mismas fórmulas para los mismos problemas no aplican y el silencio se ha tornado insostenible. Puede que los problemas sean los mismos, pero eso solo demuestra que la formas en que la hemos intentado solucionarlos no han funcionado.

Colombia está pidiendo a gritos ser atendida de forma verdadera y no solo desde eufemismos que invitan a seguir sembrando el campo de forma incesante para multiplicar cadenas productivas saturadas de explotación campesina. Al final, la crisis de Estado y de su concepción social y de derecho puede ser tratada solo si se pone esto en práctica.

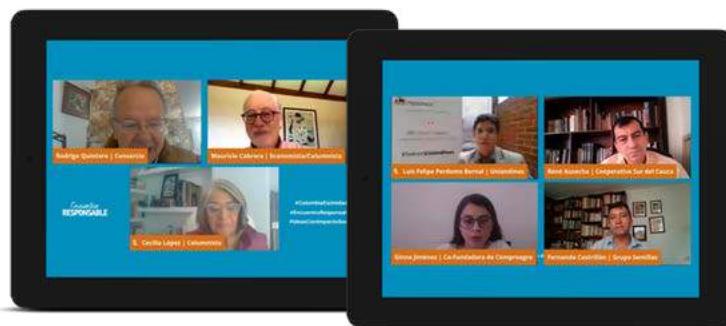


Encuentro sobre
MERCADO

Este fue el último día de Encuentro Responsable en el que se reunieron **las voces de líderes de opinión, académicos y empresarios que aportaron desde sus experiencias conocimientos sobre nuevas formas de aproximarse al panorama por el que el mundo está pasando hoy.**

Este cuarto y último día de encuentro correspondió al sector de mercado y se habló sobre **las fallas e insuficiencias presentadas en la distribución de riqueza y en los procesos de comercialización y costos.** Además, se reflexionó sobre las medidas restrictivas que las empresas han tenido que adoptar y la redefinición de su cadena de valor debido al nacimiento de nuevas demandas del público.

Finalmente, se hace énfasis en las disparidades económicas que se han ensanchado y cómo los roles de los grandes conglomerados deberían de redefinirse. Así, este último día de Encuentro se vuelve un espacio en el cual se dialoga sobre las prioridades de consumo, el aumento de la especulación y sobre la creación de circuitos de comercialización cada vez más eficientes e innovadores.



*Rodrigo Quintero, Mauricio Cabrera, Cecilia López, Luis Felipe Perdomo,
René Ausecha, Ginna Jiménez y Fernando Castrillón*

Alternativas y obligaciones, un vistazo a la economía nacional

Este último panel de expertos estuvo compuesto por **Cecilia López Montaña, exministra de agricultura y de medio ambiente y senadora de la república entre 2006 y 2010, y Mauricio Cabrera Galvis, analista económico y experto financiero con PhD de la London School of Economics.**

Para empezar, Mauricio Cabrera abre este último panel con unas tempranas conclusiones que la pandemia ha dejado en lo que va del encierro. Primero, se puede hablar de una crisis económica sin precedentes tanto en Colombia como en el mundo, pues en el segundo trimestre el país experimentó una caída del PIB del más del 15%, algo nunca visto. Además, la destrucción que el empleo ha ido

experimentando con más de 5,5 millones de trabajos perdidos y una recuperación bastante lenta que no da alientos, deja al país muy vulnerable en materia de salud.

Segundo, esta crisis ha sido muy desigual, mostrando marcadas diferencias entre estratos. Mientras que en el estrato 6 por cada 10.000 hogares se reportaban 8 hospitalizados, en el estrato 1 hubo 95, más de diez veces la misma cantidad. Estos efectos no corresponden a ningún tipo de selectividad desarrollada por el virus, sino que se debe a la misma estructuración de la sociedad que ha puesto en una situación muy vulnerable a varios de sus integrantes en relación con sus ingresos.

Asimismo, se ha visto que 32% de los hogares colombianos han tenido que omitir una comida diaria para poder subsistir. Es decir, las familias que estaban teniendo tres comidas al día se han reducido en un tercio y no por problemas de obesidad, dieta o por falta de hambre, sino todo lo contrario. El supuesto desarrollo integral que la infancia debería de tener no se está garantizando y el progreso a futuro se está viendo amenazado. No obstante, la solidaridad existe y, en una de sus conclusiones, Mauricio afirma que la sociedad colombiana la ha podido experimentar como una muestra de vitalidad y dinamismo que devuelve la esperanza, pero que esto no debe verse como la solución a la crisis, sino solo como un alivio al caos. El aumento de la pobreza se estima en un ingreso de 5 millones de nuevos participantes y es por eso por lo que hay que seguir trabajando.

La necesidad de un Estado sólido nunca se había hecho tan presente como en estos tiempos, pues es el único ente capaz

de pelear contra esta crisis en nombre de su pueblo, pero la enseñanza es que este se queda corto en esta tarea. Desde una inversión mínima de 25 billones de pesos (COP), Colombia se ha quedado corta en materia de esfuerzos dentro de un panorama internacional que ha invertido entre 15% y 20% del PIB, hasta 6 veces más de lo que gastó el gobierno nacional, dejándole todo un océano azul para que la crisis crezca a sus anchas.

Así, la creación de programas subsidiarios fue lenta, tardía y con una financiación ínfima que ya presagiaba el fracaso. De igual forma, la respuesta de las empresas empeoró la situación debido a que estas buscaban su supervivencia en un mercado cada vez más reducido. Los despidos masivos y casi que coordinados aumentó la situación de crisis y generó pánico entre la gente.

Por otro lado, el choque de oferta y demanda ha demostrado el desbordamiento que el mercado

estaba experimentando debido a la saturación de servicios y al consumo de productos innecesarios. La prevención y el confinamiento han vuelto claras las oportunidades de mermar esta problemática y, a la vez, han obligado a crear alternativas que impulsan sectores más amigables con el ambiente.

Finalmente, Mauricio hace un llamado a repensar la economía y ver cómo la crisis económica es solventable tomando ejemplos de su homónima como lo es la ambiental. En el momento en que se empezaron a mirar los puntos de quiebre y reducir los daños al mínimo, la naturaleza empezó a sanar y las especies resurgieron, algo similar podría pasar si la humanidad recupera la visión responsable de consumo.

Por el lado de Cecilia López se insiste en el papel que tiene el Estado para poder afrontar una crisis de estas dimensiones, ya que el diagnóstico que se ha hecho no es el más adecuado y, por ende, se desconocen las oportunidades en las

cuales basarse para una propuesta que le pueda dar cara a la situación.

Cecilia habla también de una inequidad en la economía del cuidado que ha sido encabezada por mujeres no reconocidas en su lucha, pues el desempleo de esta población, en un rango de edad que se cataloga como joven, ha ido en aumento y se ha perdido la oportunidad de contrarrestar las posibilidades de que la pandemia siga en aumento. Se estima que más del 70% de los infectados están cuidados por alguna mujer.

Así, uno de los problemas ha sido priorizar lo macroeconómico sobre lo regional, pues la profunda crisis que ha existido en las políticas sociales ya no ha dado espera y problemáticas como la pérdida de ingresos en el campo por falta de compra de alimentos ha hecho que la población se pronuncie. El desprecio por lo social se refleja en el mercado y en la generación de empleo, volviéndolas problemáticas cada vez más visibles y palpables.

“

Ya no basta con solo darle dinero a los pobres a través de pésimos programas de ‘ayuda social’; la promoción de la indigencia es una violación a la dignidad de todo un país

”

Ya no basta con solo darle dinero a los pobres a través de pésimos programas de *‘ayuda social’*; la promoción de la indigencia es una violación a la dignidad de todo un país. Se necesita poner la lupa en los esfuerzos fiscales que nos ubican como uno de los Estados más pobres en materia de promoción de alternativas para el crecimiento económico.

Pero no solo ha sido en el campo en donde se ha visto el incremento de la pobreza, en ciudades como Bogotá la crisis ha golpeado y alcanzado la zona norte con fuerza. La falta de información útil y herramientas integrales han impedido que se pueda proceder con seguridad a tomar medidas que impulsen la economía de nuevo.

El cuestionamiento del actual modelo capitalista es necesario para que surjan



nuevas concepciones del mercado y aproximaciones a dinámicas que puedan dar cara a las necesidades del público. El consumo y competencia salvajes ya no son sostenibles y estos desafíos así lo demuestran.

Llegando al cierre, tanto Mauricio como Cecilia expresan la urgencia de fortalecer el Estado, aumentando sus ingresos desde una reforma tributaria que le ponga más impuestos a los que más reciben y no al contrario. Asimismo, hay que perder el miedo a endeudarse, pues el manejo de este dinero corresponde una necesidad sin precedentes y no a un tema partidista que se mueve entre populismo, miedo y desconocimiento. El aporte debe de ser como nación y no desde instituciones que se han encerrado en sí mismas.

El aumento del empleo también es urgente, pues es la forma de devolverle dignidad al pueblo. Hay que proteger y promocionar el mercado interno desde un

modelo no aperturista, sino proteccionista que entienda la importancia de que sea su gente la que produzca sus propios alimentos y productos.

Finalmente, la desprivatización de los recursos públicos, pues, si se quiere tener un Estado fuerte, este debe de participar de los medios de producción. Esto no quiere decir volver a estatizar las empresas, sino que hay que buscar nuevos modelos -como el noruego- en el que el Estado puede ser accionista y cede el control al sector privado, beneficiándose de los ingresos y la valorización de esas empresas.

La creación de un nuevo contrato social se ve como una opción para poder entender las nuevas obligaciones y retos que se tienen como sociedad. Hay que superar estos problemas en conjunto, pues las dinámicas que se quieran llevar a cabo morirían en un escenario de soledad de no obtener el consenso, la paz misma depende de esto.

Una apuesta por el campo



Ahora, en esta última parte de Encuentro, en la que se comparten experiencias para inspirar, **participaron Gina Alejandra Jiménez, cofundadora de Comproagro; Fernando Castrillón, coordinador de la fundación Grupo Semillas, y René Ausecha, gerente de COSURCA.**

Gina Jiménez empieza hablando de Comproagro, una empresa familiar, que nace de la necesidad de generar lazos comerciales más efectivos entre el campo y la ciudad para la venta de productos que no eran valorados debido a la sobreoferta que se presenta en las

zonas de sembrado y recolección. Así, más de 50 mujeres han sido impactadas de forma directa con esta iniciativa que brinda alternativas para alcanzar la independencia económica. No se trata de solo brindar la herramienta, sino todo un servicio integral entorno a esta. Comproagro ha diseñado espacios en los que se cuidan a los hijos de estas mujeres a la vez que les brindan capacitaciones de corte financiero a las madres cuando dispongan de tiempo. La creación de una red para poder comunicar las necesidades y diseñar estrategias personalizadas que respondan a las necesidades ha sido el

plus de esta organización para ubicarse en la rutina del campesino y de muchos proveedores como son los almacenes de cadena de todo el país.

Eliminar intermediarios de esta forma ha representado una ganancia en bienestar y tiempo para los productores que han podido ir creciendo y entendiendo el valor e importancia de un trabajo que llena no solo su plato.

Para Fernando, la promoción de productos base como las semillas es fundamental para mantener funcionando a los sistemas como es el alimentario y de abastecimiento. La pugna aquí es por educar a campesinos e indígenas para que se vuelvan agentes activos de las prácticas sostenibles, mejorando a la par sus condiciones de vida.

De esta forma, hay que ponerle una raya al hambre, pues el cambio climático es un problema muy serio que necesita

de sensibilización antes de que deje sin posibilidades de alimento a todo el mundo. Por ello, trabajar desde la ecología y el entendimiento de estas nuevas dinámicas ha redefinido el concepto de lo que es viable y proyectos como el rescate de animales es crítico para evitar más desperdicios a la hora del consumo.

'La red de recuperación de gallinas' es un proyecto que recupera aves de dueños que no valoraban el potencial del animal debido a alguna *'irregularidad'* en su apariencia. Asimismo, se desecha la implementación de agroquímicos en estos animales como una forma de volver más sano el consumo y desprenderse de malas prácticas que lesionan el valor nutritivo del campo.

La rentabilidad demostrada por este proyecto ha sido tal que se ha vuelto mucho más beneficioso para una familia rescatar a cien gallinas que comprar

“

El atropello que ha sufrido el agro no puede seguir, pues de la supervivencia del campo depende mucho más que el método de subsistencia de unos cuantos muchos...

”

una vaca. La traducción de estos esfuerzos se da en materia ambiental y en la creación de fondos rotatorios entre organizaciones que surten la iniciativa. Además, nuevos comercios como es la

producción de abono desde un enfoque de cero desperdicios han ido creciendo gracias a la rentabilidad demostrada.

René, desde su experiencia con cooperativas de base campesina, habla de la importancia de recuperar las dinámicas organizacionales que devuelven la cooperatividad y el asociativismo en territorios marginados por el Estado debido a su historia. También resalta la importancia de devolver la concepción de lo social a estos lugares a los que no se les ha reconocido los derechos pues no eran considerados como dignos.

Aquí, el buen vivir se entiende desde una perspectiva pacifista que no contempla la instalación de señoríos. La promoción de la agricultura lícita debe de ser el nuevo eje de un territorio y comercio distintos en su cadena de producción establecidas a través de un diálogo democrático que respeta y



promueve el compañerismo en el campesinado.

Los conglomerados económicos ahora se han vuelto élites de rapiña que han manipulado la ley, modificando el marco legislativo y constitucional a su antojo. Los mal llamados intermediarios se han vuelto formas de limpiar los bolsillos del iletrado campesino que ahora debe de responder a dinámicas comerciales agresivas.

Al final, se trata del fortalecimiento y de animar iniciativas que vean a la ética del cuidado como su base; se trata de crear comunidad en torno a las dinámicas de producción que restablezcan el tejido social y potencien el trabajo en redes para un crecimiento más orgánico y social entre las partes de una sociedad.

En conclusión, se trata de establecer dinámicas que entiendan de beneficios a largo plazo potenciando el valor de uso de las diferentes partes de un mismo proceso. **El atropello que ha sufrido el agro no puede seguir, pues de la supervivencia del campo depende mucho más que el método de subsistencia de unos cuantos muchos; depende también la provisión a todo un país de alimentos que busca ganar energías para combatir un virus silencioso y altamente peligroso.**

EQUIPO ORGANIZADOR

Asociación de Egresados de la Universidad de los Andes

María Alexandra Gruesso Sánchez – *Gerente General*

Luis Felipe Perdomo Bernal – *Coordinador de Responsabilidad Social*

Valentina Araújo Romero – *Profesional de Responsabilidad Social*

Emilio Gómez Montaña – *Profesional Junior de Responsabilidad Social*

Fundación Bolívar Davivienda

Lina María Otálora Román – *Coordinadora Nacional del Programa Aflora*

Karen Peñuela Ramos – *Profesional Aflora*

Corporación Consorcio para el Desarrollo Comunitario

Rodrigo Quintero – *Director*

Consejo Estudiantil Uniandino

María Fernanda López Corredor – *Comité de Responsabilidad Social*

Compilación y redacción

Germán Andrés Enciso Flórez – *Practicante social*

Comunicación Social y Periodismo

Universidad de la Sabana

2020



Con el apoyo del:

Aflora

UN PROGRAMA DE:
**Fundación
Bolívar
Davivienda**



CONSORCIO
para el DESARROLLO COMUNITARIO



www.encuentroresponsable.com